

PÁJAD DAVID

Tzav

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo de Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

"Si se ofrece en agradecimiento, se ofrecerá, además del sacrificio de acción de gracias, tortas sin levadura amasadas con aceite, hojaldres sin levadura untados con aceite, y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite" (Vaikrá 7:12).

El versículo trata del *Korbán Todá*, que es el que tiene que traer la persona ante Hashem *Yitbaraj* en señal de agradecimiento y reconocimiento por el milagro que Hashem le haya realizado. Dentro de los que se encuentran en la obligación de ofrendar este *korban*, se incluyen los que viajaron por mar o los que atravesaron el desierto y regresaron en paz, los enfermos que se curaron, y los cautivos que fueron liberados de la prisión (véase Rashí, *Tratado de Zevajim* 7a, s. v. "Lo didé"). Al ofrendar este *korban*, la persona se acostumbra a reconocer el bien al Creador, por la bondad y el favor que Él hizo para con ella, como dice el versículo (*Tehilim* 107:22): "Agradezcan a Hashem Su bondad y Sus maravillas [que hace] con las personas, y ofrenden ofrendas de agradecimiento".

Encontramos que todo el propósito de la noche del *Séder* es reconocer el bien; es una noche en la que todo el Pueblo de Israel se sienta a alabar a Aquel que creó el universo, porque hizo con ellos milagros y maravillas, y los rescató de las manos del opresor, de las manos de Egipto. El sagrado *Zóhar* dice (tomo 2, 40:2): "Cuando Israel alaba a Hakadosh Baruj Hu y le agradece por los milagros con los cuales los sacó de Egipto, Hakadosh Baruj Hu reúne a toda Su corte de las alturas y les dice: 'Vayan y escuchen los cuentos de alabanza que dicen de Mí los Hijos de Israel, que se alegran de que los salvé'. Entonces regresan los ángeles y alaban a Hakadosh Baruj Hu, y reconocen el pueblo sagrado que Él tiene en la tierra. Así se aumenta el poder en los mundos superiores". Resulta, entonces, que lo principal del relato de la salida de Egipto es el reconocimiento del bien que recibimos y agradecer a Hakadosh Baruj Hu por toda la bondad que hizo con nosotros al sacarnos de la tierra de Egipto.

¡Cuán grande es la responsabilidad de la persona de agradecer al Creador, bendito Él, por mantenerla con cada respiro y cada paso que da! Él nos envuelve con bondad a cada hora del día, desde que nos levantamos a la mañana y decimos "Modé aní lefaneja" ("Te agradezco") hasta el final del día, cuando decimos, antes de dormir, "en Tus manos, deposito mi alma".

Cada mañana, al levantarnos, decimos "Te agradezco [...] que me devolviste mi alma con compasión; ¡es mucha Tu fidelidad!", pero cabe preguntarnos si en efecto ponemos

maskil Ledavid

La diligencia lleva al agradecimiento

verdadera intención en las palabras que decimos y si realmente éstas están saturadas de agradecimiento interno y profundo por el milagro que hizo nuestro Creador con nosotros. No se debe dar por descontado que cada día uno se levanta sano y completo, tal como lo hizo el día anterior, y el día previo al anterior, y así sucesivamente, de modo que no ve el motivo por el cual tenga que decir con alegría "Modé aní lefaneja". Este tipo de pensamiento es producto directo de la falta de meditación en la bondad del Creador, y de estar acostumbrados a recibirla automáticamente.

Y si profundizamos aún más, veremos que, lamentablemente, hay muchos que se fueron a dormir sanos y completos, pero no tuvieron el mérito de levantarse a la mañana. Asimismo, hay muchos que se van a dormir seguros de que están sanos, pero, al día siguiente, descubren que una enfermedad grave se anida en sus cuerpos —*Rajmaná litzlán*—. Siendo así, el sólo hecho de levantarnos sanos y completos es motivo para que irrumpamos en agradecimiento y digamos con emoción "Modé aní lefaneja" por el hecho de que el Creador nos devolvió nuestra alma, sana y completa, sin enfermedades o defectos.

Por medio de la diligencia y la toma de conciencia, la persona llega a reconocer lo grande de la bondad del Creador, y puede decir "gracias" a toda voz, con agradecimiento total. Así lo demuestra el *Shulján Aruj* (*Óraj Jaím* 1:1): "[La persona] debe superarse como un león y levantarse en la mañana para servir a su Creador". Cuando la persona se levanta con diligencia y dice "Modé aní" con alegría, provoca que le llegue la abundancia y el éxito para todo ese día, desde que comienza hasta que termina.

Yo puedo atestiguar sobre mí que esta cualidad de la diligencia la heredamos de nuestro ancestro, el Tzadik, Ribí Moshé Aharón Pinto, ziaa, quien nos inculcaba todo el tiempo que la diligencia es la mitad del éxito, según lo que dice el versículo en *Mishlé* (22:29): "Si viste a un hombre diligente en su oficio, delante de ángeles se encuentra". De esto se entiende que la diligencia es el recipiente que contiene todas las cosas buenas que le pueden llegar a la persona. El perezoso pierde todo lo bueno, ya que, cuando llega la hora debida para recibir el bien, él no es el recipiente capaz de contenerlo, porque no se preparó para ello.

Que sea la voluntad de Hashem que tengamos siempre el mérito de reconocer el bien del Creador y agradecerle por Su bondad, como dice el versículo (*Tehilim* 92:2): "Es bueno agradecer a Hashem, y hacer cánticos a Tu Nombre elevado".

10 de nisan de 5783
1 de abril de 2023

823

Shabat Hagadol



Hilulá

10 – Ribí Shalom Mashash.

11 – Rabenu Moshé bar Najmán,
el Rambán.

12 – Ribí Shimshón Pincus.

13 – Ribí Moshé Alshij.

14 – Ribí Abraham Yoffen,
Rosh Yeshivá de Novhardok.

15 – Rabí Shemuel HaLeví Wozner.

16 – Rabí Simja Ziskind Broide,
Rosh Yeshivá de Yeshivat Jeivrón.

TEMA DE ACTUALIDAD

Leyes de la *casherización* de utensilios para Pésaj

1. Los utensilios que se usan con *jametz* no pueden utilizarse en Pésaj a menos que se *cashericen* ('se hagan aptos') y, desde la hora en que está prohibido comer *jametz* en la víspera de Pésaj, está prohibido usar dichos utensilios si no han sido *casherizados*. La forma como el utensilio haya sido usado es la forma como se lo debe *casherizar*, como aclararemos a continuación.

2. Para determinar la *casherización* de un utensilio para Pésaj, nos guiamos según la forma en que ha sido utilizado mayormente. Si el utensilio ha sido usado la mayoría de las veces con salsa, su *casherización* será por medio de *hagalá* ('inmersión en agua hirviente'). Si la mayoría de las veces ha sido usado con alimentos secos, como una bandeja de horno eléctrico, la *casherización* será por medio de *libún* ('exposición a fuego de alta temperatura hasta estar al rojo vivo y despedir chispas'). No obstante, un utensilio que es usado en su mayoría para algo permitido para Pésaj, y en una ocasión esporádica fue usado con *jametz*, no seguimos la regla de "la mayoría del uso", sino que dicho utensilio requiere *casherización*. Por lo tanto, un calentador de agua sobre el cual se colocan productos *jametz* para calentarlos durante el año no puede ser utilizado en Pésaj a menos que sea debidamente *casherizado*. Lo mismo se aplica a un cuchillo destinado para cortar pan; si dicho cuchillo se usó sólo una vez para cortar una torta caliente o similar, debe ser *casherizado*. Lo mismo ocurre con una tetera que se usa sólo para contener el concentrado de té; si tuvo contacto con pan estando caliente, debe ser *casherizada*.

3. A las brochetas en las cuales se asa carne sobre el fuego, a veces se les coloca algo *jametz*; ya que por lo general se usan sin algo líquido, requieren *libún*; la *hagalá* no sirve para *casherizarlas*.

4. Las bandejas en las cuales se hornea pan requieren *libún*; asimismo, las bandejas de hornos eléctricos requieren *libún*, o se las puede cambiar por otras nuevas.

5. Un horno eléctrico debe ser limpiado muy bien, tanto como se pueda, y no se debe utilizar por veinticuatro horas antes de *casherizarlo*. Después se lo debe encender a la máxima temperatura posible, dejar encendido así por una hora, y con ello basta para poder utilizarlo para Pésaj.

6. Una olla en la que se hornean tortas no se puede *casherizar* por medio de la

hagalá; y ya que no se puede exponer a *libún* —porque ello la estropearía—, no se puede *casherizar* para Pésaj.

7. Las ollas en las que se cocina sobre el fuego requieren *hagalá*, pero antes hay que limpiarlas exhaustivamente de toda suciedad u óxido. Lo mismo hay que hacer con las tapas y las asaderas.

8. Los asideros que están conectados a los utensilios por medio de clavos deben ser limpiados de toda suciedad y bien lavados con jabón antes de la *hagalá*.

9. La base de metal en la cual se apoya la olla sobre el fuego debe limpiarse y después se le debe hacer *hagalá*; si en lugar de *hagalá*, se le vierte agua hirviente de un *kelí rishón* ('primer utensilio', en donde se hirvió el agua), se considera *casherizada*. Lo mismo se aplica a la base de metal de una cocina a gas donde se apoya la olla; también se aplica al lugar del fuego mismo —el quemador de gas—, al que se le debe hacer *hagalá* luego de limpiarlo bien.

10. La placa eléctrica que se usa en Shabat queda *casherizada* una vez que se limpia bien y se vierte sobre ella agua hirviente de un *kelí rishón*.

11. Una sartén en la cual se fríe con aceite basta con hacerle *hagalá*, y no necesita *libún*. Y una sartén en la que se fríe sin aceite no se debe *casherizar* haciéndole *hagalá*; y ya que no se le puede hacer *libún* —pues se estropearía—, no debe ser usada en Pésaj.

12. Los platos, los tazones y las cucharas de metal, cuyo uso fue como *kelí shení* ('segundo utensilio', que recibió el alimento caliente, pero no se cocinó en él), se *casherizan* respectivamente por medio de un *kelí shení*. Si se les hizo *hagalá*, o se les vertió agua de un *kelí rishón*, con más razón, sirve su *casherización*.

13. La dentadura postiza debe ser limpiada de cualquier *jametz* que se pueda encontrar a la vista y, si es posible, es mejor verterle agua hirviente de un *kelí rishón*.

14. A un utensilio de cerámica o arcilla, no se le puede hacer ningún tipo de *casherización* si se utilizó con alimentos calientes en el transcurso del año; por lo tanto, hay que guardarlo en un lugar aparte para no llegar a usarlo.

15. La ley para los utensilios de porcelana es la misma que la de los de cerámica o arcilla; y si fueron utilizados con alimentos



Un barco como firma

"Si se ofrece en agradecimiento..."
(Vaikrá 7:12).

Nuestra parashá se explaya en cuanto al *Korbán Todá*, el cual el judío llevaba al Bet Hamikdash con el fin de expresar su agradecimiento al Creador luego de salir sano de una enfermedad o de regresar de un viaje peligroso a salvo o de salir del cautiverio.

El Jidá relata acerca de su abuelo, Ribí Abraham Azulay, quien vino con su familia inmediatamente después de la expulsión de España a la ciudad de Fez, en Marruecos.

Cuando bajaron del barco y tocaron tierra firme, sin haber tomado sus pertenencias todavía, vino un viento huracanado que alejó el barco de la costa y causó su hundimiento en el mar con todo lo que llevaba.

Como recuerdo del milagro que se les hizo, y con el fin de no olvidar lo ocurrido por largo tiempo, siempre que Ribí Abraham Azulay firmó, incluyó la forma de un barco en su firma.

calientes, no se los puede *casherizar*. La ley es la misma para todo artículo de alfarería.

16. Para *casherizar* el fregadero —aun cuando sea de arcilla— en el cual se lavan las ollas, los utensilios y los platos, deberá verter sobre él agua hirviente y así estará permitido utilizarlo. Así mismo se debe hacer con la encimera: se le debe verter agua hirviente. Hay quienes son más estrictos y forran la encimera con papel aluminio grueso para Pésaj.

17. Los utensilios de vidrio no absorben ni expelen en absoluto, por lo que no requieren *casherización* para Pésaj, aun cuando hayan sido usados con líquidos *jametz* calientes por largo tiempo. Los ashkenazim, no obstante, son estrictos en aplicarles la misma ley que a los utensilios de arcilla.



DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

La fuerza del pensamiento

Muchas veces se lee la parashá de Tzav en Shabat Hagadol, y debemos comprender qué relación hay entre ambos.

Antes de proceder a esclarecerlo, cabe explicar que Shabat Hagadol ('el Gran Shabat') es llamado así debido al gran milagro que Hakadosh Baruj Hu les hizo a los Hijos de Israel en Egipto, cuando los egipcios no se atrevieron a hacerles nada a pesar de que vieron, enfurecidos, que cada familia se había llevado un carnero — la deidad que los egipcios adoraban— y lo había amarrado a la cama, para sacrificarlo cuatro días más tarde. Luego de degollarlo, los Hijos de Israel lo asaron entero y lo comieron en grupos en sus casas. Los egipcios no se atrevieron a levantar sus manos contra ellos, a pesar de que querían matarlos. Nuestros Sabios, de bendita memoria (*Tur, Óraj Jaím* 430), dicen que cuando los egipcios vieron que los judíos estaban asando la deidad de los egipcios, se mordieron los dientes de tanta furia, pero no se atrevieron a llevar sus manos a actuar contra Israel, tan furiosos estaban que se les cayeron los dientes.

Pero surge una dificultad: ¿para qué nos ordenó Hakadosh Baruj Hu degollar la deidad de los egipcios, asarlo y comerlo? ¿Acaso Hakadosh Baruj Hu no podía demostrarnos Su conducción y Su gran poder con señales y maravillas sin que tuviéramos que degollar el carnero?

Podemos responder que, a pesar de que es obvio que Hakadosh Baruj Hu podía inculcar Su fidelidad en los corazones de Israel por medio de un sinfín de señales y maravillas, de todas formas, Hakadosh Baruj Hu sabía que el Pueblo de Israel necesitaba llevar a cabo una acción que dejara en sus corazones una impresión fuerte, y provocara que ellos sacaran de sus pensamientos la deidad de los egipcios de forma definitiva. Y a pesar de que el Pueblo de Israel podía ser fiel a Hakadosh Baruj Hu por medio de las señales y maravillas que Él les hiciera, y cumplir las mitzvot con mucha fe, de todas formas, podía ser

que ellos continuaran creyendo en la deidad egipcia, y guardarán en sus corazones que quizá esa deidad tiene razón de ser.

No obstante, aun cuando los Hijos de Israel no hubieran llegado a servir de hecho a esa deidad debido a su fe en el Creador, de todos modos, ello podría haber robado de sus corazones un pensamiento acerca de esa deidad egipcia, y ello es debido a que estuvieron bajo la influencia egipcia por tantos años, y forzosamente se les había pegado algo de creencia en esa deidad.

Los egipcios también creían en el Poder Superior, pero pensaban que se le debía servir en conjunto con su deidad, el carnero —*Rajmaná litzlán*—. Similarmente, es posible que incluso Israel creyera en el Creador, a la vez que también podían darle importancia al carnero, pensando que tiene razón de ser. Pero cuando los Hijos de Israel recibieron la orden de degollar el carnero, por medio de esa acción “degollaron” de su seno la creencia en dicha deidad egipcia, hasta tal punto que creyeron con todo el corazón en la conducción única y definitiva de Hakadosh Baruj Hu, sin participación de nadie más.

Esa es la conexión entre la parashá de Tzav con Shabat Hagadol, que, como dijimos, la parashá de Tzav nos enseña acerca de lo grave que es el pensamiento malo, aun cuando no está acompañado de una acción. E incluso a partir de Shabat Hagadol, que es llamado así por el gran milagro que aconteció, aprendemos acerca de la gravedad de un mal pensamiento, a tal punto que Hakadosh Baruj Hu le ordena a Israel degollar un carnero, con el fin de que no haya el menor pensamiento de que éste tiene alguna importancia. Y a pesar de que no se atreverían a adorarlo en realidad, de todas formas, el sólo hecho de un mal pensamiento que le dé importancia al carnero tiene la fuerza de causar un defecto en el servicio a Hashem, y remover la fe del corazón de la persona.



JAZAK UYARUJ

Imaginemos que un buen día se publica una segulá nueva que nunca había sido escuchada, que tiene el poder de llevar nuestras plegarias directamente al Trono Celestial. Los anuncios se ven por todos lados, con colores llamativos, relatando acerca de esta nueva segulá; en todo lugar, las personas hablarán de ella y de las oportunidades que implica, y no habrá quien deje de aprovechar su grandioso poder.

En efecto, tenemos delante de nosotros que descubrir esta nueva segulá, una segulá que proviene del Bet Midrash del Arí Hakadosh, y que él escribió claramente en blanco y negro:

“Antes de que la persona arregle su plegaria en el Bet Haknéset desde la parashá de la *Akedá* en adelante, tiene que aceptar la mitzvá de ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’, y tener la intención de amar a todo miembro de Israel así como a sí mismo, ya que ello logrará que su plegaria suba en conjunto con todas las plegarias de Israel y dé frutos”.

¿Quién no desea que sus plegarias suban a lo más alto, hasta el Trono de Gloria? ¿Quién no está dispuesto a hacer todo lo posible con el fin de tener ese mérito? ¿Quién no desea la seguridad expresada por el Arí, *zal*, de que sus plegarias lograrán proveer fruto? ¡No hay quien abandone esa oportunidad!

El Arí, *zal*, nos enseña el fundamento. Él nos presenta esta “segulá” que tiene el poder de elevar nuestras plegarias bien arriba, hasta el Torno de Gloria, e incluso tiene el poder de dar fruto, logrando el efecto que buscamos.

¿Pero cuál es la segulá?

Es tan simple: “Antes de que la persona ordene su plegaria en el Bet Haknéset [...] tiene que aceptar la mitzvá de ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’, y tener la intención de amar a todo miembro de Israel así como a sí mismo”. ¡Eso es todo!

La lógica detrás de esta segulá es obvia:

Cada plegaria tiene su poder propio. Cada plegaria que dice cada judío, cuando abre su Sidur y habla con su Padre en los cielos, tiene un gran poder. Sin embargo, ¿qué se puede decir de esa plegaria si, en su camino hacia las alturas, recibe el impulso de otras más? ¿Y qué tal si cien plegarias, o mil, se le unen para elevarla con más fuerza a las alturas? ¿Y si la fuerza de todo Israel junto se reúne con el fin de elevar dicha plegaria ante el Trono de Gloria?

Aún más, cuando la persona pone intención de amar a cada uno de los Hijos de Israel tal como se ama a sí mismo, cuando reza en “*Atá jonén*”, no está rezando sólo para sí mismo, ¡sino que está rezando por toda la congregación entera! Y cuando pide curación de las enfermedades en “*Refaenu*”, o sustento en “*Barej Alenu*”, no está pidiendo sólo para sí mismo, ¡sino que está pidiendo para todos los Hijos de Israel que se encuentran en todas partes del mundo! Entonces, no es de asombrar que el enorme poder de la congregación está a disposición de esta plegaria para hacerla subir directamente al Trono de Gloria.



HOMBRES DE FE

No seas estricto

Ribí Pinjás Amós relata también otra historia respecto a la inspiración Divina de Ribí Jaím Hakatán, *z"aa*:

En esa época, en Marruecos, las mujeres acostumbraban a preparar su propia levadura para hornear el pan. Un año apareció en el mercado la levadura química. El padre de Ribí Pinjás Amós era sumamente meticuloso en el cumplimiento de las leyes de cashrut y se negó a comer pan horneado con levadura química.

El Tzadik, Ribí Jaím Hakatán, lo conocía muy bien. A través de la inspiración Divina, supo de esta decisión y fue a visitarlo. Durante la conversación, el anfitrión le reveló que se negaba a comer pan horneado con la levadura química.

Ribí Jaím le dijo:

—La levadura fue considerada *casher* por el *váad hakashrut* de la comunidad. Por favor, no cree disenso entre la gente negándose a aceptar su autoridad.

El abuelo de Ribí Amós, quien confiaba implícitamente en el Tzadik en todos los aspectos, aceptó su reproche. A partir de entonces, aceptó comer pan horneado con la levadura química.

Podemos agregar que este tema se discute en la Torá. Allí dice claramente que se deben aceptar las decisiones adoptadas por los Sabios de la Torá: “Deberás ser cuidadoso de actuar de acuerdo con lo que ellos enseñen [...]; no te desviarás de sus palabras ni a la derecha ni a la izquierda”. Si una persona pone en duda las decisiones de los Sabios —que Dios no lo permita—, entonces no hay límite hasta dónde se puede llegar. Por ello, Ribí Jaím le ordenó al abuelo de Ribí Pinjás que aceptara la decisión de los Sabios que habían permitido la levadura y que no adoptara una postura estricta en ese sentido.

En esta historia, podemos ver cuánto esfuerzo invirtió el Tzadik para evitar los desacuerdos entre el pueblo y los Rabinos de su época.



BAMSILÁ naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**

Siete días comerán matzot

En la casa de mis padres, en Marruecos, así como en todos los hogares judíos de la época, durante la festividad de Pésaj comíamos solamente papas, matzá y un poco de pollo. En esa época, no existía la abundancia de alimentos disponibles en la actualidad con supervisión de la más alta calidad. A pesar de no contar con la abundancia de tortas y bebidas *kesherim* para Pésaj que hay hoy en día, de todas maneras, vivíamos muy bien. Gracias a Dios, también es posible subsistir a base de matzá y agua. La festividad misma, incluyendo todos los cambios que ella implicaba, nos producía una alegría enorme. A pesar de los pocos alimentos disponibles, nos sentíamos sumamente ricos espiritualmente.

Esto nos transmite una gran lección. En el día a día, deseamos comer toda clase de alimentos

sabrosos. Buscamos recetas interesantes que brinden diversidad a nuestros platos. Entonces, llega Pésaj y nos recuerda que todo eso no es más que frivolidad. Es posible vivir muy bien durante una semana, e incluso más tiempo, comiendo solamente matzá y papas, y bebiendo agua. La abundancia del mundo moderno es superflua e innecesaria. Mientras más uno se llena de abundancia material, menos lugar queda para la espiritualidad. Cuando llenamos nuestro plato con exquisiteces, estamos siguiendo el consejo de la Inclinação al Mal que nos empuja hacia los deseos y las vanidades mundanas.

Al estar satisfecho con lo mínimo necesario y reducir lo material, uno se convierte a sí mismo en un recipiente apto para recibir la espiritualidad.

¿Está interesado en proveer méritos al público y difundir el boletín Pájad David donde usted vive?

Envíe un correo electrónico a: mld@hpinto.org.il y recibirá la bendición del Tzadik Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**.

Para recibir un divré Torá a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable Admor, Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Inglés : +16 467 853001 • *Francés* : +972 587 929 003
Español : +54 114 171 5555 • *Hebreo* : +972 585 207 103

“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaíá*, los *shiurim* de *Morenu Verabenu*, el Admor, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono 0733-718-144

Pronto será posible recibir el catálogo detallado con todos los *shiurim*, y el número directo de cada *shiur*. Podrá solicitar el catálogo escribiendo a la siguiente dirección: mld@hpinto.org.il

